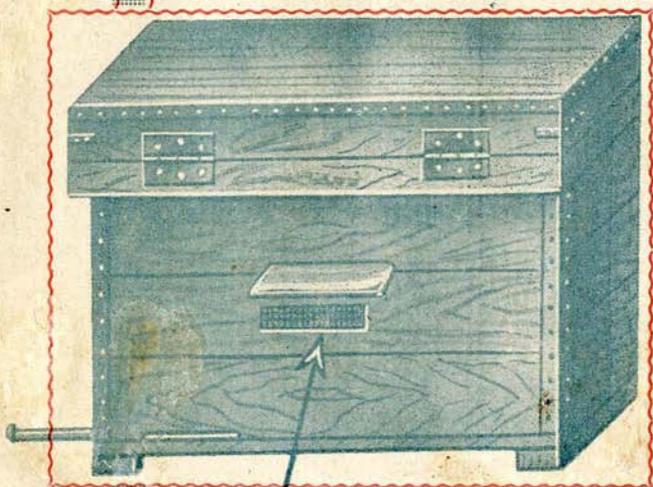


LA ESLIDENSE APÍCOLA



MANUEL JAIME SORRIBES



ESLIDA
(Castellón)



AÑO 1941

CATALOGO

CATALOGO

DE

TODA CLASE DE COLMENAS

Y

MATERIAL APICOLA MODERNO



ESPECIALIDAD EN CERA ESTAMPADA



COLMENAS MOVILISTAS FABRICA-
DAS EN CORCHO Y PATENTADAS

UNICA FABRICA EN ESPAÑA

Prefacio

El Catálogo que hoy presentamos al público no puede ser más sobrio ni más escueto; hubiéramos podido ofrecer una larga lista de tipos y modelos de colmenas y aumentar la extensión de nuestros productos en perjuicio de su calidad, pero hemos creído más conveniente reducirnos a unos pocos modelos ya consagrados por el uso, evitando aumentar la confusión del principiante, que no sabe aún qué colmena debe adoptar y mermar la capacidad técnica de nuestros operarios con la variedad de trabajo; lo que siempre hubiera redundado en perjuicio nuestro y de nuestros favorecedores.

No habiendo regateado esfuerzos en dotar a nuestros talleres de suficiente maquinaria montada exproteso para la construcción de material apícola moderno, nuestros productos reúnen todas las garantías posibles en cuanto a solidez y precisión matemática en el ajuste de sus diversas piezas, y en la calidad de los materiales empleados.

Siendo el lema de esta casa «seriedad y perfección», pretende en la medida de sus fuerzas contribuir eficazmente a la divulgación y desarrollo de la Apicultura, ofreciendo a los apicultores españoles, cuantos elementos son precisos para la explotación de tan importante industria, persuadida de que con ello prestará un señalado servicio a su patria.

Si con estos modelos contribuimos al perfeccionamiento de la apicultura y seguimos como hasta la fecha contando con la confianza de nuestros numerosos clientes, nuestros propósitos estarán plenamente satisfechos.

Manuel Jaime



Colmena "LANGSTROTH" montada

Colmena "LANGSTROTH"

A pesar de los ensayos que ya se habían efectuado en diversas ocasiones, la verdadera colmena movilista no se conoció hasta 1851. El 30 de octubre de aquel año, Lorenzo Lorrain Langstroth, inventaba en los Estados Unidos el cuadro movable, y a base de él, construía más tarde la primera colmena movilista, destinada a provocar una verdadera revolución en el campo de la Apicultura. Desde entonces, son muchas las modificaciones de detalle que ha sufrido aquel modelo primitivo, pero, ha persistido en sus líneas esenciales, consagradas por una continuada experiencia de más de medio siglo.

Es ésta, la colmena del apicultor profesional, pues gracias a su sistema de alzas, permite un ensanche ilimitado y aquél puede sacar todo

el provecho posible de las mieladas excepcionales que de vez en cuando se presentan a su disposición. Otra ventaja de la colmena "Langstroth" es que la cámara de cría o cuerpo de colmena y las alzas o almacenes de miel tienen las mismas dimensiones, pudiendo sustituirse unas piezas por otras cuando el caso lo requiera.

La colmena consta de un tablero o fondo, cámara de cría con diez cuadros de espaciación metálica y separador de madera, un alza igual a la cámara de cría y una cubierta telescópica, cuyas características se detallan a continuación:

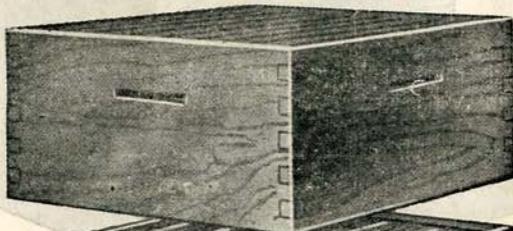
tapa-cubierta
tejadillo.



Tablero tapa



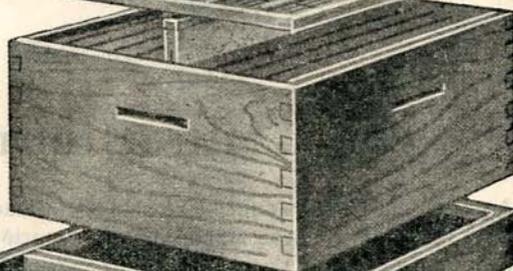
Cuerpo o
almacén



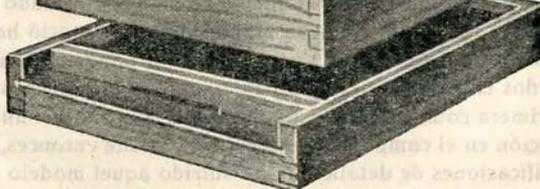
Excluidor reinas



Cuerpo o cámara
de cría



Fondo



Colmena descriptiva

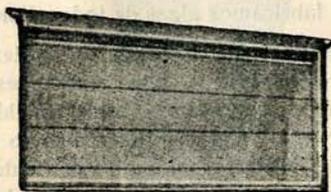
Fondo.—Está formado por un marco de madera curada y de una pulgada de grueso por 7 cms. de altura, que lleva clavado en la parte

inferior un tablero de madera y en la superior una plancha de pizarra artificial, engargolada en el marco por medio de ranuras. El cerco y las tablas de la parte inferior dan la máxima solidez al fondo de colmena y la plancha de pizarra preserva a las abejas de la humedad y facilita la limpieza. Sabido es que al llegar el invierno las abejas se reúnen hacia la parte superior de la colmena, huyendo del aire frío y de la humedad que se acumulan en la parte inferior. En las colmenas de tipo vertical, éste suele ser un pequeño inconveniente, porque las abejas disponen de poca altura en la cámara de cría; de ahí que muchas veces pasen el invierno sobre las alzas, con todos los inconvenientes que para el apicultor se derivan (tener que cosechar la miel de la cámara de cría; aovar la reina en los cuadros de extracción, que suelen ser de celdas mayores, etcétera).

Con un fondo de colmena como el que nosotros presentamos, por la solidez de su marco y tablero de madera, el apicultor puede tener plena confianza en su duración; por la plancha de pizarra queda garantizada con el mínimo esfuerzo la limpieza y con ella se evitarán muchas enfermedades que pueden acabar con la colonia.

Completa este fondo un listoncillo de madera con muescas en sus lados que permiten graduar la piqueta a voluntad.

Cuerpo de colmena.—El cuerpo de colmena o cámara de cría es de una sola pieza enlazados y sólidamente clavados sus costados exentos por tanto, de toda resquebrajadura y deformación, por lo que su duración es indefinida.



Cuadro con espaciación metálica

En su parte interna superior, lleva unos rebajes sobre los que están fijadas unas piezas metálicas estampadas en forma de escuadras y que sirven de soporte a los extremos de los cuadros, pudiendo éstos correrse en el interior del cuerpo con toda libertad y sin entorpecimiento de horquillas ni de otro artefacto que tanto dificultan y molestan en la práctica, con riesgo siempre de inutilizar reinas.

Contiene 10 cuadros de 20x43 cm., medida interior, enlazados en sus cuatro ángulos de esmerada construcción, por lo que es difícil su deformación, y de espaciación metálica, con lo que se consigue se hallen siempre equidistantes sin deterioro de los costados del cuadro, como ocurre cuando las abejas propolizan sobre la madera.

Cada cuadro lleva dos costados laterales debajo del listón superior donde descansan dos horquillas que regulan la distancia a que deben hallarse dichos costados del cuerpo de colmena, haciendo imposible de este modo que las abejas propolicen dichos costados y que nunca pueda ocurrir el aplastamiento de una sola abeja.

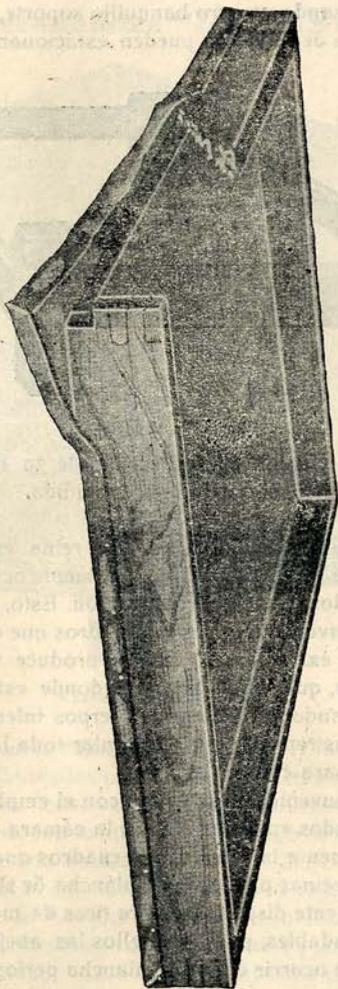
Asímismo contiene un ajustador o bastidor de separación que sirve para oprimir los cuadros, a fin de que guarden entre sí la misma distancia y que la superficie del último cuadro adyacente al ajustador, sea la borado por las abejas con la misma regularidad que las de todos los demás cuadros, y por ello el intercambio sea completo; en algunos casos se utiliza dicho ajustador para la reducción de la cámara de cría.

Alza.—Es idéntica a la cámara de cría, teniendo las mismas dimensiones y el mismo número de cuadros, siendo, por consiguiente, ambas intercambiables.

Algunos apicultores prefieren alzas con cuadros de media altura, cosa que ofrece algún inconveniente por excesiva pequeñez y porque no es fácil aprovisionar con panales de estas alzas a la cámara de cría, cuando ésta no contase con suficientes provisiones para pasar el invierno. Sin embargo, en aquéllos de escasa floración el alza pequeña suele ser de uso racional.

A pedido especial fabricamos alzas de todas dimensiones.

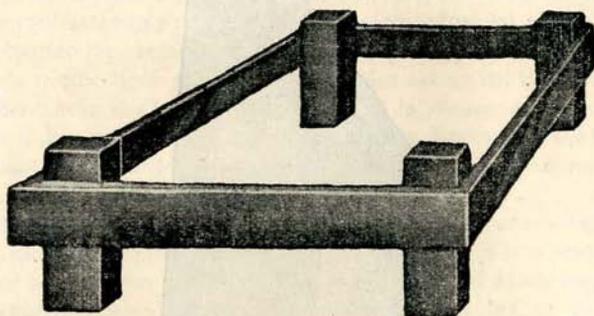
Tapa.—Doble tapa-cubierta, consta de un tablero rectangular de tabla machiembreada y sobre ella la cubierta compuesta de un cerco resistente enlazado y clavado con techo de tabla machiembreada, una lámina de corcho comprimido de media pulgada como aislador y la cubierta exterior de chapa de zinc, resultando por tanto, que la colonia está resguardada del frío y del calor, además del tablero primero, por una cámara de aire entre el mismo y el techo de la cubierta; dicho techo es de tabla machiembreada; la lámina de corcho intermedia aísla perfectamente la cubierta metálica exterior.



Tapa-cubierta descriptiva

Banquillo-soporte.—Es muy frecuente colocar las colmenas sobre bases de ladrillos o de mampostería, pero las aguas de lluvia estacionadas sobre dichas bases, en contacto con el fondo de la colmena, a pesar de estar bien pintado, concluye por pudrirlo.

En cambio, utilizando nuestro banquillo soporte, el aire circula perfectamente, las aguas de lluvia no pueden estacionarse, la colmena re-



Banquillo-soporte

sulta a una altura que facilita la inspección de la misma, y por ello dichos banquillos es una economía bien entendida.

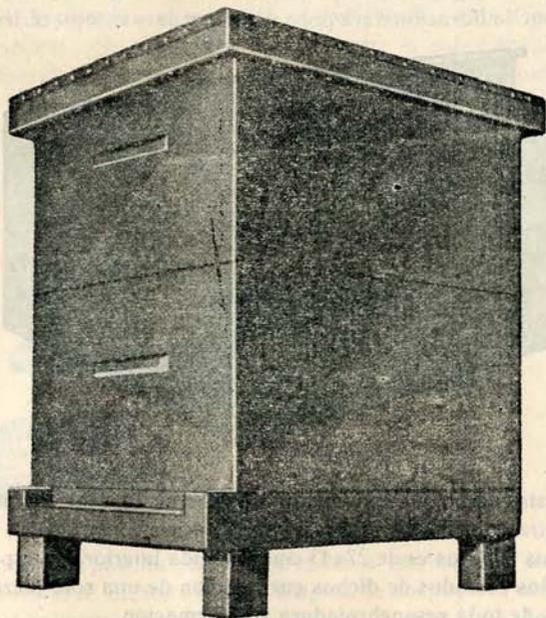
Separador o excluidor de reinas.—La reina en su puesta suele abandonar la cámara de cría por estar totalmente ocupada y subir a las alzas para aovar en los cuadros de extracción. Esto, al hacer la cosecha resulta un serio inconveniente, pues los cuadros que contienen pollo no deben pasarse por el extractor. A veces se produce un desplazamiento general de la colonia, que sube a las alzas donde establece en ellas el nido de cría, depositando la miel en los cuerpos inferiores. El apicultor entonces no tiene más remedio que desmontar toda la colmena y remover toda la colonia para extraer la miel.

Todos estos inconvenientes se evitan con el empleo de tableros excluidores que, colocados entre las alzas y la cámara de cría, dejan paso a las obreras y retienen a la reina en los cuadros que se le destinan.

El excluidor de reinas puede ser de plancha de zinc perforada o bien de alambres regularmente dispuestos entre tiras de metal. Estos últimos son los más recomendables, porque en ellos las abejas no se lastiman las alas, como puede ocurrir en los de plancha perforada.

Unos y otros van montados sobre un marco de madera.

Colmena económica "LANGSTROTH"

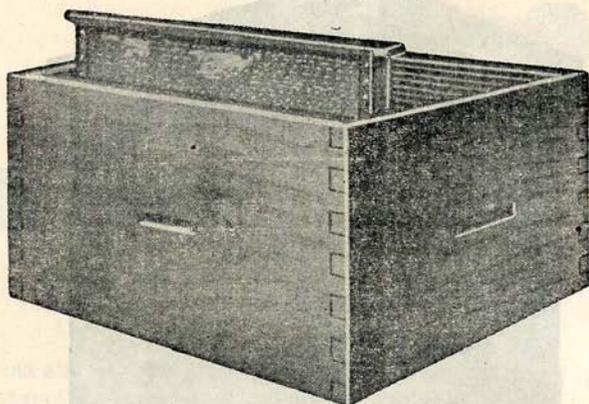


Clavada a media madera

Colmena económica "Langstroth".—Con el fin de que los apicultores de escasas posibilidades económicas puedan adquirir nuestro material, de irreprochable construcción, hemos fabricado este modelo de colmena, compuesto de fondo enlazado y clavado con placa de una pieza de uralita, cámara de cría enlazada con diez cuadros de espaciación metálica, alza o almacén exactamente igual a la cámara de cría, tablero y cubierta tejadillo; todo ello armado e impermeabilizado con dos manos de pintura, y pie suplementado con cuatro bases para atornillar.

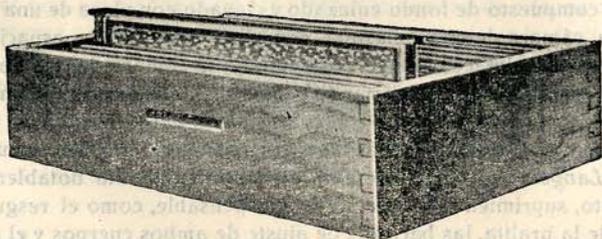
Es decir, que teniendo todas las características esenciales de nuestra colmena *Langstroth* y tan esmerada construcción, resulta notablemente más barato, suprimiendo lo que no es indispensable, como el resguardo inferior de la uralita, las barreras de ajuste de ambos cuerpos y el aislamiento de corcho comprimido de la tapa; por lo demás, tiene la misma capacidad total e iguales dimensiones de cuadros.

Cuerpo industrial "Langstroth".—Algunos apicultores prefieren cámaras de cría de gran capacidad, sobre todo en regiones muy melíferas, en las que la floración dura poco tiempo, y para complacerles hemos



construido este cuerpo que denominamos *Industrial*, perfectamente adaptable a nuestra colmena *Langstroth* y de idéntica construcción, pero el tamaño de los cuadros es de 27x43 cms., medida interior; y a pesar de esta altura, los costados de dichos cuerpos son de una sola pieza y por ello, exentos de toda resquebrajadura y deformación.

Media alza "Langstroth".—Asimismo, con el fin de complacer a nuestros numerosos clientes, fabricamos esta media alza exactamente igual, en esmerada construcción y materiales elegidos, al cuerpo de la colmena *Langstroth* con la sola diferencia de la altura de sus cuadros,



Media alza "Langstroth"

que es de 13x43, y por consiguiente, adaptable a nuestro conocido y bien acreditado modelo de colmena *Langstroth*.

Tablero con escape de abejas.—Llegado el momento de la extracción de los cuadros repletos de miel que contiene el almacén o cuerpo superior de la colmena, el apicultor va extrayendo, uno a uno, dichos cuadros, sacudiendo, sobre la colmena abierta o sobre la piquera, las abejas adheridas al mismo y pasando el cepillo o escobilla para despren-

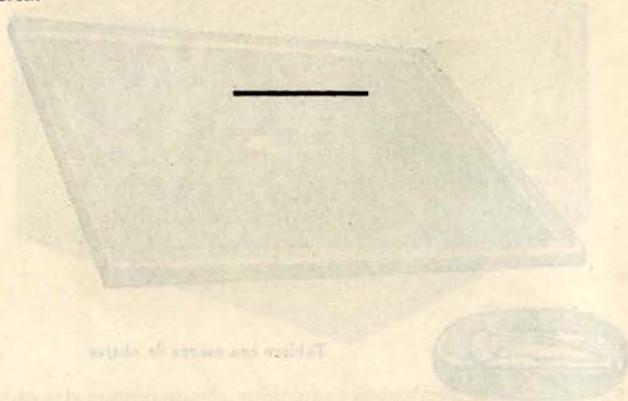


Tablero con escape de abejas

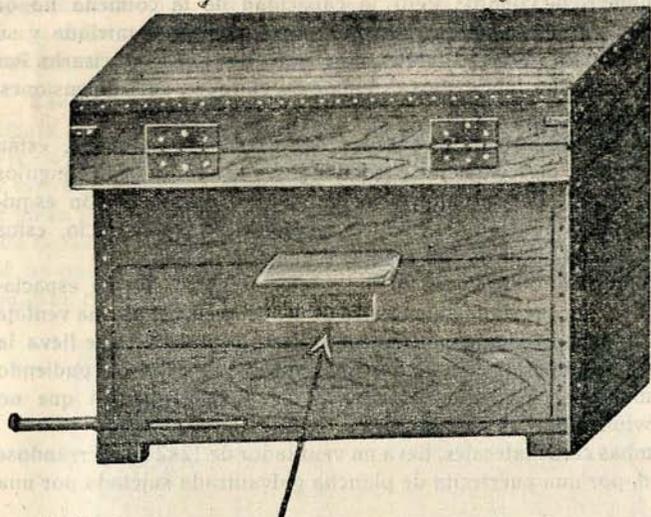
der las pocas que puedan quedar agarradas a las celdillas no operculadas, para llevarse dichos cuadros, limpios de abejas, a la casilla o laboratorio del colmenar, donde ha de hacerse la extracción de la miel a puerta cerrada y sin la molestia de las abejas, que al penetrante olor de la miel acuden para llevarse la que pueden.

Pero hay otro procedimiento más cómodo, más rápido y más sencillo, utilizando el tablero con escape de abejas de la manera siguiente: ligeramente ahumada la piquera de la colmena, y sin necesidad de quitar la cubierta de la misma, se levanta el cuerpo superior o almacén cinco o diez centímetros, y entre el mismo y la cámara de cría, se introduce el tablero de escape, de modo que el orificio ovalado representado en nuestro grabado quede en la parte de arriba, y sus costados queden ajustados al cuerpo de colmena; entonces se coloca el alza como estaba antes, y al día siguiente estará dicha alza completamente desprovista de abejas, pues, buscando la salida para continuar su tarea, entran por el orificio antedicho, y por entre los muellecitos ligeramente oprimidos, bajan a la cámara inferior; pero ya no pueden volver a subir, porque los muelles, después de salir las abejas, se cierran un poquito, lo bastante para que ya no puedan volver a la cámara superior; en tal disposición se lleva el cuerpo de la colmena con todos sus cuadros totalmente desabejados, evitándose las molestias y picaduras que pueden sufrirse

cuando se tiene la colmena abierta por bastante tiempo y las abejas se dedican a llevarse la miel de las vecinas. Es un aparato de gran utilidad, que adelanta mucho el trabajo de la extracción de cuadros en la recolección, pero solamente utilizable cuando se usa excludor de reinas y se tiene la seguridad de que, en el cuerpo superior, ni está la reina ni existe cría.



Este aparato se utiliza para impedir que las abejas de una colmena vuelvan a la colmena vecina a llevarse la miel. Se coloca en la boca de la colmena y se asegura con un alfiler.



Ventilador

Colmena "LAYENS"

Recomendamos esta colmena al apicultor novel y al aficionado, por su economía y por la sencillez de su manejo, que simplifica en gran manera, la conducción del colmenar.

En un país de clima cálido, como el nuestro, donde la miel madura rápidamente y en varias regiones puede cosecharse en plena recolección, la colmena *Layens* es capaz de aprovechar todas las mieladas, por extraordinarias que sean, en las mismas condiciones que una colmena de alzas, merced a extracciones sucesivas. Por otra parte el cuadro *Layens*, en sus justas proporciones, adaptadas lo más fiel posible al instinto de construcción de las abejas, asegura una buena invernada, como no puede procurarla ninguna colmena de alzas con sus cuadros anchos y excesivamente bajos.

La colmena consta de una caja o cuerpo de colmena, que contiene los cuadros; una tabla-soporte o tablero de fondo y una tapa-cubierta forrada al exterior de zinc o plancha galvanizada y unida al cuerpo de colmena por bisagras, lo que permite fácilmente cerrarla a voluntad.

El cuerpo de colmena es una caja de madera, sin fondo, de 42 cm. de altura y 34'5 cm. ancho (medidas interiores) cuya longitud varía

según el número de cuadros. Pero la capacidad de la colmena ha de estar desde luego en razón directa con la intensidad de la mielada y su duración y ésto en cada localidad sólo el apicultor puede precisarlo. Por eso en nuestro taller fabricamos este modelo en todas sus dimensiones, desde 12 a 24 cuadros.

Las tablas que forman las paredes del cuerpo de colmena, están machiembradas y perfectamente ensambladas, y la solidez de los ángulos queda garantizada por su unión a media madera, reforzada con esquineras de metal. A petición del cliente y mediante un sobreprecio, estos ángulos podemos hacerlos con espigas o enmechonados.

Los cuadros de 30'5x35 cm. (medidas interiores), no son de espaciación metálica, porque dada su excesiva altura, ello en vez de una ventaja resultaría un inconveniente, pero quedan fijos por un listón que lleva la tapa en su parte interior el cual, descansa sobre los cuadros pudiendo transportarse a largas distancias con la completa seguridad que no hacen movimiento.

En ambas caras laterales, lleva un ventilador de 12x2 cm. cerrándose a voluntad, por una puertecita de plancha galvanizada sujeta por una taravilla.

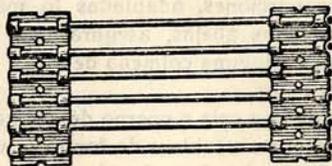
También se fabrica con el ventilador por el fondo.

El tablero va clavado en la misma caja, porque dadas sus dimensiones si estuviese suelto sería molesto al hacer traslados u otras operaciones semejantes. Esto será un pequeño inconveniente en cuanto a la limpieza, pero ésta la harán las mismas abejas, y si en algún caso fuese necesario, el apicultor puede fácilmente desclavar el tablero y hacerla por su cuenta.

La tapa de la colmena reúne todas las condiciones de las cubiertas telescópicas.

Se construye con fondos de tablero movable, a petición.

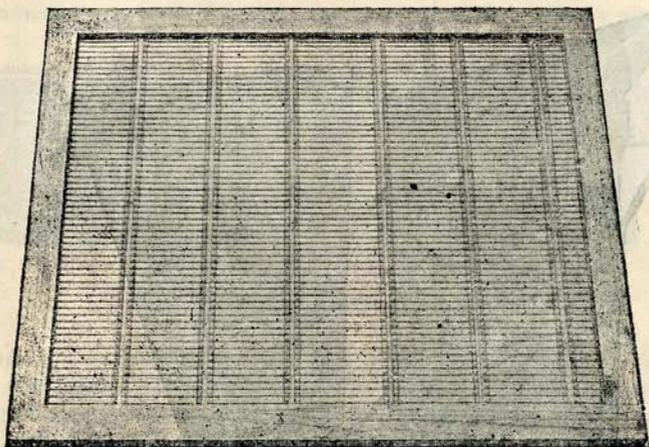
Cuadro separador, excluidor de reinas.—La colmena *Layens* presenta un pequeño inconveniente y es que, hallándose el almacén de miel



a continuación de la cámara de cría, la reina en su puesta invade muchas veces los cuadros de extracción, como ocurre también en las alzas de las colmenas de tipo vertical. Esto se evita fácilmente con el cuadro

separador de reinas que va guarnecido de plancha perforada, cuya exacta calibración permite el paso de las obreras y retiene a la reina en aquellos cuadros que se le destinan para nido de cría.

Excluidor de reinas.—El aparato éste, que se coloca entre la cámara de cría y el cuerpo superior o almacén, su objeto es impedir que la reina pase a dicho cuerpo superior a depositar su puesta, consiguiendo de este modo que los panales del almacén estén completamente limpios de polen y cría, y sobre todo, tener la certeza de que, al hacer la extracción de dichos cuadros y sacudirlos fuera de la colmena para desabejarlos, no puede en manera alguna arrojarse la reina fuera de la colmena con gran riesgo de perderla.



Excluidor de reinas "Langstroth"

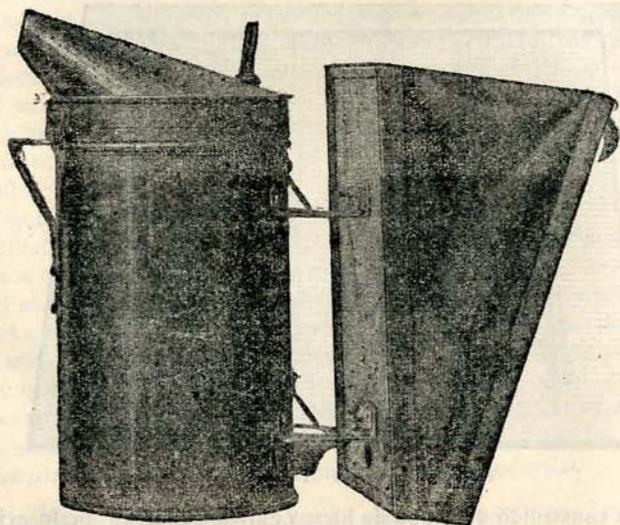
Se han construido de chapa de hierro galvanizado con perforación exacta para el paso de las obreras únicamente, pero tienen el gran inconveniente de que las aristas cortantes de los taladros de la chapa en los repetidísimos pasos de las abejas a través de los mismos, van destruyendo poco a poco sus alas, llegando a deshilarlas de tal modo, que las imposibilita el vuelo, por lo que han sido totalmente desechados por los apicultores expertos.

El único eficaz es el representado en nuestro grabado, construido de madera y alambre galvanizado; tiene la suficiente rigidez para una indefinida duración y los pasajes de las abejas obreras ofrecen una superficie completamente lisa que no puede lastimarlas.

No obstante las antedichas ventajas en usar el excluidor de reinas,

deben tener presente los principiantes que dicho aparato siempre constituye un pequeño estorbo al paso de las abejas a la cámara superior o de extracción, y por ello no deben impacientarse; nosotros los usamos en nuestros colmenares.

Ahumador.—Es tan necesario el uso del ahumador para manejar las abejas, que sin él se sufrirían infinitas picaduras, y en muchos casos sería imposible ejecutar operación alguna en la colmena; pero debe hacerse un moderado uso del mismo, porque cada vez que se introduce una pequeña cantidad de humo en la colmena, las abejas se apresuran a ingerir en su buche una cantidad de miel en previsión de tener que abandonar su albergue, por cuya razón no pican, pues sabido está que las

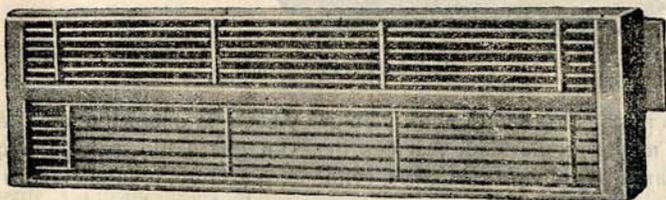


Ahumador

abejas hinchadas de miel no hacen uso de su aguijón de no verse muy seriamente amenazadas u oprimidas, y claro está, que repitiendo con frecuencia el ahumado del enjambre, el consumo de miel puede llegar a ser de consideración, ésto a parte de que por la alteración que se produce en el mismo, se suspende la regularidad del trabajo de las abejas con perjuicio del rendimiento. No debe, pues, usarse el ahumador más que en los casos precisos y siempre a una distancia de diez o veinte centímetros de la piquera, a fin de no quemar a las abejas que se hallen a la entrada de la misma, utilizando como producto de combustión recor-

tes de trapo de algodón, algodones usados en la limpieza de máquinas y más generalmente boñiga seca de buey que produce mucho humo por su lenta combustión y no hace llama, que es lo que se debe procurar.

Caza-zánganos.—Pasada la época de los nuevos enjambres y cuando por consiguiente los zánganos no tienen nuevas reinas que fecundar, su presencia en la colmena es perjudicial por el gran consumo que hacen de miel, ya que ningún otro servicio útil pueden prestar. Generalmente las abejas se encargan de hacerlos desaparecer, pero hay casos en que no ocurre ésto y siempre es una labor más o menos árdua que las entretienen en perjuicio del rendimiento. Aplicando a la colmena nuestro caza-machos, en uno o dos días ésta quedará limpia de zánganos. Como indica nuestro grabado, consiste en una armadura de madera y alambre

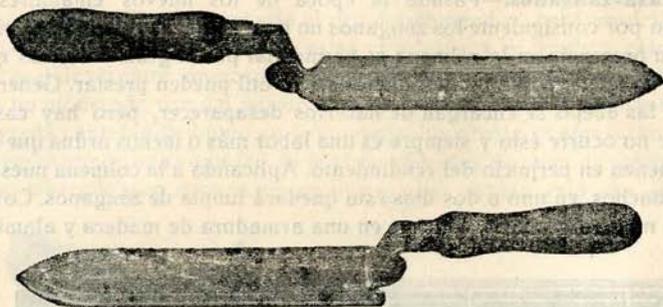


Caza-zánganos

galvanizado, con dos divisiones; por la inferior entran y salen las abejas en la colmena mientras que los zánganos por su mayor volumen no pueden hacerlo y buscan la salida que hallan en el techo del cuerpo inferior en dos orificios guarnecidos por conos de rendija metálica que les permite subir al compartimiento superior de donde no pueden salir; y pasando la noche en su encierro mueren necesariamente. Con unos cuantos ejemplares puede el apicultor limpiar de zánganos todas sus colmenas en muy pocos días sin molestias ni pérdida de tiempo para las abejas y con un sensible aumento de miel en sus colmenas.

Cuchillo para desopercular.—Es de suma importancia el desoperculado de los panales, pues haciéndolo con perfección quedan los cuadros después de la extracción de la miel por el extractor, tan completos que las abejas hallan toda su labor hecha para volverlos a llenar con un considerable ahorro de trabajo en la próxima mielada y en muchos casos en la misma temporada. Para conseguirlo, es preciso utilizar un cuchillo apropiado de forma y debidamente afilado; nuestro modelo reúne todas las condiciones apetecidas por el apicultor más exigente, por estar

construído con buen acero, afilado en bisel con toda perfección, con mango de forma completamente adaptable a la mano y con dos salientes en la parte posterior de la hoja en forma de orejas que permiten apoyar



Cuchillo para desopercular

en las mismas los dedos índice y pulgar y hacer la operación más fácil y con mayor regularidad. Además tiene un guardafilo articulado que resguarda por completo el corte, evitando, por tanto, toda melladura en el mismo, guardándole ligeramente engrasado hasta la próxima temporada.

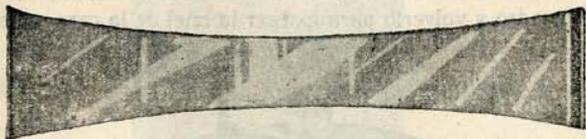
Espuela de apicultor.—Calientese ligeramente a la lámpara de alcohol la espuela de apicultor, y encarrilada en uno de los alambres, córrase, ligeramente oprimida, de uno a otro extremo del cuadro, para que el alambre quede perfectamente incrustado en la cera; repítase con



Espuela de apicultor

el otro de la misma cara y posteriormente, vuélvase el cuadro y repítase la operación por la otra cara, cuidando de no oprimir demasiado la espuela para no cortar la hoja de cera, y estará el cuadro en disposición de colocarlo en la colmena.

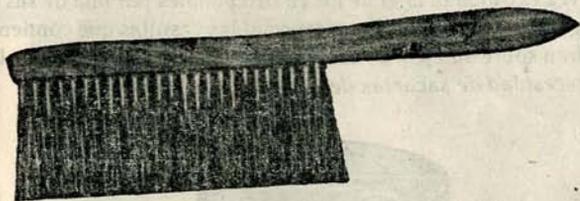
Espátula-rasqueta.—Es de gran utilidad el empleo de la espátula-rasqueta, tanto para separar los cuadros y los cuerpos de colmena como para la limpieza de los mismos y de los fondos del propoleo que las



Espátula-rasqueta

abejas suelen almacenar en ellos, y el apicultor debe tenerla siempre a mano juntamente con el ahumador. Es de acero inoxidable, de una longitud de 18 a 20 cm., y de consistencia tal que no se adquiere más que una vez para siempre.

Cepillo para barrer cuadros.—Los cuadros, al salir de la colmena, suelen estar cuajados de abejas, y para desprenderlas debe tomarse con ambas manos por los dos extremos del listón superior, y sobre la piquera, a poca distancia de ella y en disposición vertical, se sacude rápidamente, sin gran violencia, y la mayoría de las abejas serán despedidas del cuadro; pero siempre queda una porción, no muy numerosa, agarra-



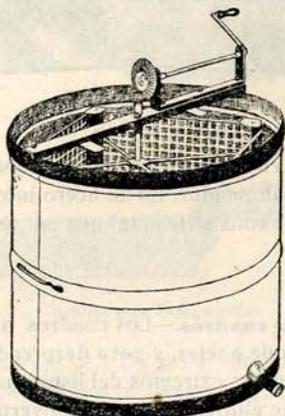
Cepillo para limpiar de abejas los cuadros

das principalmente a las celdillas sin opercular, que es necesario barrer con el cepillo, por un movimiento rápido y suave, para que, limpio de abejas por completo, se transporte al local donde se hace la extracción de la miel.

Nuestro cepillo, hecho con cerda larga y fina, no lastima a las abejas ni las irrita, evitándose por ello muchas picaduras que, en caso contrario, serian inevitables.

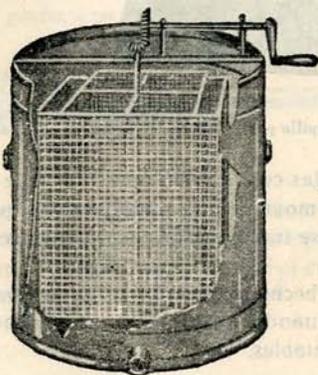
Extractores de miel

Extractor de miel reforzado.—Para cuatro cuadros, en cuatro cestas fijas. Una vez extraída la miel de una de sus caras, hay necesidad de sacar el cuadro y volverlo para extraer la miel de la cara opuesta.

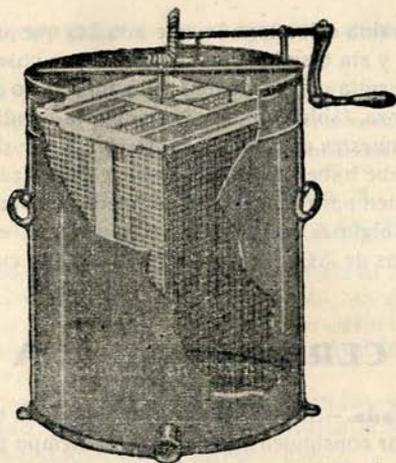


Extractor LAYENS, para cuatro cuadros

Extractor automáticamente reversible.—Para cuatro cuadros, es decir, una vez extraída la miel de los cuatro panales por una de sus caras, con una ligera presión de un freno especial las cestillas que contienen los cuadros giran sobre su eje y se dan vueltas para ser extraídas por la otra cara, sin necesidad de sacarlas del extractor.

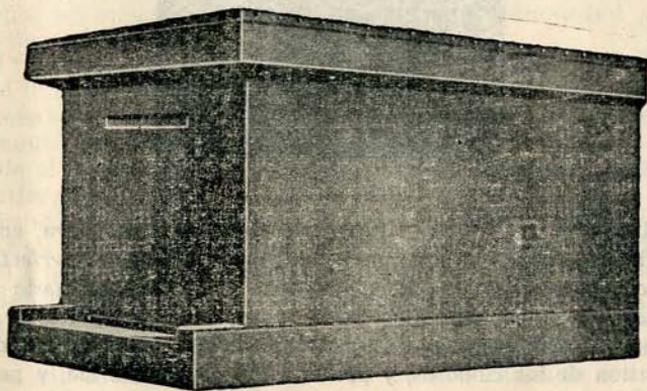


Extractor LANGSTROTH, para dos cuadros



Extractor económico LANGSTROTH, para dos cuadros

Colmenita para crianza de reinas.—La multiplicación de las colonias se hace generalmente por división de las colonias fuertes, pero necesariamente se debilita la colmena madre, y por ello se disminuye notablemente el rendimiento de la misma.



Colmenita para crianza de reinas

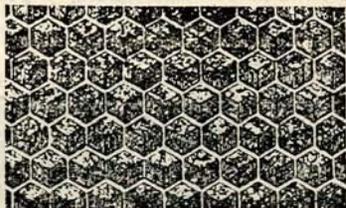
Los apicultores expertos no siguen tal procedimiento, sino que, de colonias vigorosas y de reconocida calidad, obtienen celdillas reales maduras, que injertan en un cuadro de cría bien nutrido de abejas, con el que forman un núcleo que una vez desarrollado, constituirá una mag-

nifica colonia de reina seleccionada, que son las que producen los grandes rendimientos, y sin disminución sensible de su cosecha de miel.

Nuestra colmenita consta de un fondo, un cuerpo con cinco cuadros y barrera ajustadora, tablero-tapa y su cubierta-tejadillo, exactamente construido como nuestra colmena *Langstroth*, y es de tal eficacia su empleo, que no debe haber un colmenar bien organizado donde no se tengan algunas, bien para aumentar el número de colmenas o bien para tener de repuesto algunas reinas fecundadas y evitar el retraso que se produce en algunas de las colmenas de producción cuando se quedan huérfanas.

CERA ESTAMPADA

Cera estampada.—Si ésta no es pura, aunque la tomen las abejas, lo hacen mal, y por consiguiente perdiendo un tiempo precioso, no aprovechan el panal nada, sólo éste les vale de sostén; jamás en vuestro colmenar tendréis cera pura, los panales serán poco resistentes, y si está mal estampada harán las abejas celdas desiguales y de zánganos. (Es preferible no ponerles nada).



Perfecta estampación

NUESTRA CERA ESTAMPADA, es *completamente pura*, en sus operaciones al baño-maría no pierde ninguna propiedad, su *perfecta estampación*, con boceto de celdas, lleva todo el material necesario para terminar el panal rápidamente, sólo tienen que estirarle las abejas, cuya cera toman como propia, al fabricarla, queda templada después de la compresión de los cilindros, y por lo tanto no se deforma, y por su *flexibilidad* se hace irrompible y con estas cualidades, aún siendo más cara le resultará más *económica*.

DECIDASE HOY MISMO A ENSAYARLA

PREGUNTE A TODOS CUANTOS LA USAN

COMPARELA CON SUS SIMILARES

Instrucciones para los nuevos apicultores

Consideramos muy necesarias las instrucciones que detallamos a continuación para aquellos apicultores que aún desconocen cómo ha de instalarse un colmenar, etc.

Instrucción número 1

para el emplazamiento de la colmena LANGSTROTH

Generalmente las colmenas se establecen al aire libre, pero cuando es posible instalarlas bajo techado, no sufren el deterioro natural por la acción de los agentes exteriores, y las abejas no experimentan los efectos del intenso frío del invierno, ni de los excesivos calores del verano.

Deben situarse al abrigo del norte y de los vientos reinantes en la localidad, pues el azote del viento sobre la colmena irrita a las abejas, haciéndolas agresivas.

La entrada de las abejas o piquera debe mirar al saliente, o entre saliente y medio día, y en último término al mediodía.

El terreno sobre el que hayan de emplazarse colmenas debe ser llano, con una ligera inclinación, para dar salida a las aguas de lluvia.

En la parte posterior y entre colmena y colmena debe haber un espacio de un metro próximamente, para visitarlas y efectuar las operaciones precisas con toda comodidad y sin molestar a las colmenas inmediatas.

El fondo de colmena debe estar perfectamente nivelado sobre el banquillo o soporte, y a falta del mismo sobre cuatro pequeñas bases de ladrillo de 10 a 15 centímetros de altura, solamente debajo de los cuatro ángulos del fondo, para que circule el aire libremente, evitando que la humedad destruya la madera del mismo.

Despréndase la piquera que va sujeta por dos clavillos para evitar su extravío, arránquense dichos clavillos y colóquese por el frente, hasta que tope en las dos horquillas de los costados del fondo, quedando así la piquera exactamente bajo el costado anterior del cuerpo.

Sobre el fondo así dispuesto colóquese el cuerpo de colmena con sus cuadros guarnecidos de cera estampada, y tápese con el tablero y la cubierta o tejadillo, quedando así en disposición de recibir el enjambre natural o artificial, como indicaremos en la instrucción correspondiente.

Instrucción número 2

para introducir un núcleo-enjambre en nuestra colmena

LANGSTROTH

Nuestros núcleos enjambres se remiten en cajas especiales con tres cuadros panales constituídos, reina fecunda garantizada, todo el ganado que pueden contener, cría abundante y provisiones de polen y miel para varios días. Dos de dichas cajas, con doble ventilación y cerradas por hembrillas, van ajustadas dentro de un cajón apropiado con asas para su cómodo transporte (mejor entre dos personas) cuidando en todo caso de no invertirlo ni producir el menor golpe.

Quando se reciban a horas intempestivas, días de lluvia o frío, deben guardarse en lugar abrigado y tranquilo, y lo antes posible (mejor por la mañana, sobre todo si hace sol) se transportan al colmenar; ábrase el cajón, y las dos cajas que contiene, colóquese al costado de su respectiva colmena, dejando pasar unos momentos para que las abejas se tranquilicen. Téngase la colmena instalada de antemano según nuestra instrucción núm. 1 con solo cuatro cuadros de cera estampada ajustados a uno de los costados del cuerpo de colmena destacada; tómese la precaución de protegerse con la careta, y después de inyectar con el ahumador tres o cuatro pequeños chorros de humo por entre la alambarrera superior de la caja, desatornillense todas las hembrillas de las tapas, levántese la primera y, si las abejas se encontrasen algo excitadas, dése otro poco de humo sobre la cubierta de alambarrera, quítese ésta y seguidamente los denteros que sujetan los cuadros del enjambre, y entonces con sumo cuidado se desprende el primer cuadro con todas las abejas adheridas al mismo que se introduce en la colmena al lado de los cuadros de cera estampada; seguidamente el siguiente, que se arrima al anterior, y finalmente el tercero y el último en igual forma, completando el cuerpo de colmena con tres cuadros de cera estampada y ajustador. Se tiende la caja sobre los cuadros de modo que la parte superior caiga en la dirección del largo de los cuadros del enjambre y dando un poco de humo por la alambarrera del fondo de la caja, las abejas que aún queden en en ésta pasarán rápidamente a los cuadros, y tápese con el tablero y la cubierta o tejadillo.

Instrucción número 3

para introducir un enjambre en nuestra colmena LANGSTROTH

Instálese nuestra colmena según la instrucción núm. 1, con sus diez cuadros guarnecidos de cera estampada y un sólo cuerpo; bájese la colmena de su banquillo o base sobre la que se tenga montada, levántese la colmena con su fondo y póngase en el suelo, junto al frente de su sitio, y quítese la piquera.

Tiéndase un lienzo como de un metro de ancho por uno y medio de largo delante de la colmena, de modo que una de sus orillas apoye y quede extendida sobre el tablero de la parte saliente del fondo de la colmena, o sea empalmado con la entrada de la colmena completamente libre de piquera, y el resto del lienzo bien extendido, esto es, sin arrugas.

Tómese la capacha, cesto o receptáculo donde se tenga el enjambre con la mano izquierda, inviértase, esto es, póngase boca a bajo con suavidad y a 5 o 10 centímetros del suelo en el centro del paño extendido delante de la colmena, dése un golpe seco con la mano derecha sobre el dorso de la mano izquierda y la gran masa de abejas se desprenderá sobre la superficie del paño lienzo, repitiendo el golpe para desprender las últimas abejas que pueden quedar prendidas en las paredes de la capacha y déjese con toda tranquilidad que la gran masa del enjambre se extienda y en parte se revuele.

Búsquese la reina con calma, sin precipitación, y una vez vista, se la acecha hasta que penetre en la colmena; si se retrasa la entrada del enjambre, sabiendo donde se halla la reina, se toman con el cepillo una buena porción de abejas del lugar en que no se hallé ésta, la que no debe dejarse de ver y se sacuden en la misma entrada para que inicien la llamada del resto del enjambre, comiencen a entrar y seguidamente, con verdadera precipitación, se apresuren a ocupar la colmena, observando a la reina, que por encima de las abejas buscará la entrada a la colmena, y una vez dentro habrá terminado la parte interesante del acto.

Pasado algún tiempo, y cuando no queden más que algunas abejas por entrar, puede levantarse el lienzo sacudiendo al aire las abejas que queden, póngase la piquera en su sitio y, levantando la colmena, colóquese sobre su banquillo o asiento, preparado para ella, y visítese al día siguiente.

Instrucción número 4

para obtener un enjambre artificial de una colmena vulgar

Debe operarse en día de Sol y sin viento, en época de enjambrazón o en fecha muy próxima, eligiendo una colmena de fuerte población que presente síntomas de querer enjambrazar.

Inyéctese por la piquera de la colmena tres o cuatro pequeños chorros de humo y un momento después levántese la colmena y retírese ocho o diez pasos alejada de su sitio, en el que se pone para recoger el ganado que vuelve del campo, un vaso vacío de colmena.

Colóquese la colmena sobre un pequeño cajón, taburete o base de ladrillo para que esté un poco en alto, pero invertida, esto es, la tapa de la colmena sobre el asiento o cajón y la parte inferior por donde entraban las abejas, arriba, quedando por tanto los panales a la vista; cúbrase con una capacha o cesto cónico que ajuste lo posible a la boca de la colmena, cubriendo por tanto los panales a la vista, y cúbrase la capacha con un paño atando el mismo por bajo de la unión de la capacha con la colmena, a fin de que las abejas no puedan salirse al exterior.

Desclávase por el frente un poco de la junta de la tapa de la colmena que ahora está en la parte inferior para que pueda entrar fácilmente el humo; inyéctese por dicha hendidura tres o cuatro chorros de humo producidos por el ahumador, y seguidamente con un par de pequeñas piedras dense ligeros y acompasados golpecitos sobre los costados inferiores de la colmena; se da un poco más de humo y se continúan los golpes un poco más arriba, y así sucesivamente hasta que comience la arrancada del enjambre, que se manifiesta claramente por un fuerte y prolongado zumbido, continuando los golpecitos y algo más de humo hasta que el enjambre se halle en la capacha aglomerado en su parte superior, lo que se conoce por empezar a decrecer el zumbido hasta cesar por completo, y la operación ha terminado. Desátase el paño quitándole con cuidado; levántese suavemente la capacha volviéndola boca arriba y se ve la gran masa de abejas que inmediatamente se introduce en la correspondiente colmena, según nuestra instrucción número 3, colocándola en el mismo sitio que ocupaba la colmena de donde se ha extraído el enjambre y la colmena madre se retirará diez o doce pasos del sitio que ocupaba anteriormente y en distinta orientación. En el caso poco frecuente de no haber salido la reina, se repetirá la operación hasta obtenerla.

Instrucción número 5

para recoger un enjambre natural o espontáneo

Es frecuente hallar en el colmenar o en las proximidades del mismo un enjambre pendiente de una rama de árbol o arbusto; si aún está rebolado, se esperará a que se fije y agrupe por completo, y entonces se toma la capacha boca arriba con la mano izquierda, subiéndola por bajo del racimo del enjambre hasta que el mismo se halle todo él dentro de la capacha y ésta llegue a tocar en la rama de la que pende el enjambre.

Entonces con la mano derecha se da un golpe rápido y seco sobre la parte más gruesa de la rama; el enjambre se desprenderá, cayendo al fondo de la capacha; muchas abejas se rebolarán, pero como la reina suele hallarse en el interior del gran grupo desprendido al fondo de aquella, todas se recogerán, uniéndose a la masa del enjambre.

Se vuelve lentamente la capacha para que quede boca abajo y se transporta para ser introducido en la respectiva colmena, ya preparada de antemano, según nuestra instrucción número 3.

Cuando la rama de donde pende el enjambre carece de valor, es preferible cortarla con cuidado para que no se desprenda éste y pendiente de la misma se transporta para introducirlo como queda dicho, sin necesidad de utilizar la capacha ni de sacudir el enjambre.

Cuando el enjambre se halle en el suelo, sobre una piedra o sobre un pequeño arbusto, no siendo posible meterlo en la capacha en la forma primeramente indicada, se toma ésta con la mano izquierda y, puesta boca abajo, se coloca sobre la parte más alta del enjambre, procurando cubrirle todo lo más posible y entonces, tomando el ahumador con la mano derecha, se da humo a la parte del enjambre que se halla más lejano de la capacha. Las abejas huyen del humo, y por su tendencia a ascender, se refugiarán en la capacha, haciendo el zumbido de arrancada, que cesa cuando todas se hallan recogidas en aquella, y siempre boca abajo se transporta con cuidado de que no se desprendan las abejas, introduciéndolas en la colmena como dejamos indicado en nuestra instrucción número 3.

Instrucción número 6

para hacer el trasiego de una colmena fijista a otra movilista

Se prepara la colmena "Langstroth" con un solo cuerpo y con solamente cuatro o cinco cuadros guarnecidos de cera estampada.

Se retira la colmena fijista del sitio que ocupa y en su lugar se coloca la colmena "Langstroth".

Se obtiene el enjambre artificial de la colmena vulgar, según nuestra instrucción número 4, procurando apurar todo lo posible el ganado de la colmena antigua, repitiendo si es preciso la operación a fin de que en la colmena vulgar no quede sino el menor número posible de abejas.

El enjambre obtenido en una o en dos veces se introduce en la colmena «Langstroth», según nuestra instrucción número 3 y entonces (a ser posible en lugar cerrado) se van desprendiendo con cuidado los panales de la colmena fijista y sobre una mesa se acoplan en uno o varios trozos a cuadros de la colmena "Langstroth", que de antemano se deben tener preparados, guarnecidos de alambre según el dibujo adjunto y recortando los panales de manera que casen unos con otros lo mejor posible; una vez completo el cuadro, se cierra por la cara superior con alambre y de la manera que se hizo con la cara inferior del mismo.

Se procurará que los panales que tengan cría vayan en los mismos cuadros, y en el momento que se tenga uno de ellos hecho se introduce en la nueva colmena, colocando estos cuadros así formados en el centro de la misma y a ambos lados, los cuadros de cera estampados necesarios para completar el cuerpo de colmena.

Téngase cuidado de que la cría no esté mucho tiempo fuera de la colmena, porque podría morirse, y por ello debe operarse en lugar cerrado; además, haciéndolo al aire libre, acuden abejas de otras colmenas al olor de la miel, y a parte de lo molesto que resulta, puede producirse pillaje y sufrir muchas picaduras, mientras que haciéndolo en lugar cerrado no se sufrirá ni una sola.

Los panales se ajustarán todo lo posible al interior de los cuadros, recortándolos como sea preciso y procurando ponerlos en su posición natural, esto es, como estaban en la colmena antigua para que la miel no se derrame, como ocurriría si se pusieran las celdillas hacia abajo, y para que las abejas suelden con más facilidad los trozos de panal que compongan en cuadro.

Haciéndolo con un poco de cuidado no se desgracia uno solo.

Instrucción número 7

para colocar las hojas de cera en los cuadros

Despréndase la cuña que provisionalmente se halla sujeta con dos clavillos en la parte inferior del listón superior del cuadro y límpiase el hueco dejado por dicha cuña de alguna rebaba o esquirla de madera que puede haber quedado, con el fin de que la hoja de cera encaje perfectamente y pueda quedar bien sujeta.

Suéltese el alambre que provisionalmente se halla sujeto al clavillo inferior del costado del cuadro; estírese el mismo comenzando desde arriba hasta dejarlo bien tensado y dándole unas vueltas alrededor del clavillo inferior donde estaba sujeto, se clava definitivamente dicho clavillo y se corta el sobrante de alambre.

Inviértase el cuadro, esto es, póngase sobre una mesa apoyado en la misma sobre el listón superior e introdúzcase la hoja de cera estampada por entre los alambres superiores, haciéndola pasar después por entre los otros dos inferiores, de manera que a la vista del operador queden los alambres segundo y cuarto, y en la cara opuesta del cuadro el primero y tercero, quedando por tanto alternados los alambres del cuadro y la hoja de cera apoyada en el fondo de la cavidad que ocupa la cuña.

Colóquese la cuña en su lugar, oprímase bien la lámina de cera con dicha cuña y clávense definitivamente los clavillos que han de sujetar la misma.

Humedézcase la tabla soporte; ajústese a la misma un cuadro con la hoja de cera previamente colocada; caliéntese ligeramente a la lámpara de alcohol la espuela de apicultor y encarrilada en uno de los alambres, córrase ligeramente oprimida de uno a otro extremo del cuadro para que el alambre quede perfectamente incrustado en la cera; repítase con el otro de la misma cara y posteriormente vuélvase el cuadro y repítase la operación por la otra cara, cuidando de no oprimir demasiado la espuela para no cortar la hoja de cera y estará el cuadro en disposición de colocarlo en la colmena.

